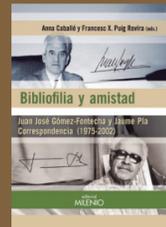
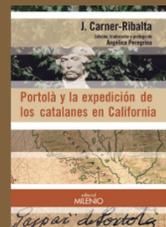


Otros títulos de la colección



En las más decisivas batallas de la humanidad, aquellas que marcarán para siempre la evolución misma de nuestra especie, la más profunda clave es la de la dignidad. Y ahora estamos librando una de ellas. Ni el “realismo”, ni la “prudencia”, ni el pragmatismo serán efectivos en esta hora crítica. Solo la dignidad nos permitirá liberarnos de la “tutela” de los grandes financieros y de las reglas de sus “mercados”. En estos días en los que los “realistas” se sonríen ante quienes proponen nuevas alternativas y los colaboracionistas de siempre pretenden asustarnos con la más que probable fuga de capitales y el abandono e incluso el acoso que sufriremos por parte de “los mercados”, no debemos olvidar que esto es realmente una guerra que, como todas ellas, exige sacrificios. Pero es una guerra que quienes estamos dentro de este sistema occidental solo podremos librar con las “armas” de la no-violencia. En este tiempo en el que nuestras instituciones representan cada vez menos a los ciudadanos y sirven cada vez más descaradamente a los grandes poderes financieros, será de gran utilidad comprender qué son la desobediencia civil y la no-violencia, cómo las descubrieron Gandhi y Luther King, de dónde nacen, cuál es su fuerza... La realidad no es algo que esté “ahí fuera”, sólida e inamovible. El observador altera siempre lo observado. No solo lo afirman numerosas tradiciones espirituales milenarias sino también, desde el siglo xx, la física. La generosidad (tercer principio superior), la verdad (cuarto) y la dignidad (quinto) aún cuentan. Es posible enfrentarse al creciente totalitarismo imperialista de los grandes financieros occidentales. Siempre hay alternativas: Abraham Lincoln no solo se negó a pagar a los banqueros los intereses de la deuda sino que, para acabar de raíz con el problema, emitió los llamados *greenbacks*; John F. Kennedy se enfrentó igualmente a la Reserva Federal iniciando la emisión de dólares a los que se llamó los United States Notes; existe vida fuera de *este* euro (ni el Reino Unido, ni Suecia, ni ocho países más de la Unión Europea lo han adoptado) y de *esta* Unión Europea (ni Noruega, ni Islandia, ni Suiza forman parte de ella) con *este* Banco Central Europeo al servicio de la gran banca; no tenemos necesidad de formar parte de la OTAN, que supuestamente nos asegura la defensa frente a agresiones externas pero que ahora es más bien la agresora... No es necesario buscar modelos económicos nuevos en la Latinoamérica de gobiernos populistas y antiestadounidenses (según nos dicen). O en los países nórdicos, demasiado pequeños y atípicos (según nos dicen también). Basta con estudiar la historia del país desde el que ha surgido este gran problema, Estados Unidos. Los verdaderos antiestadounidenses son aquellos grandes monopolistas que secuestraron allí la democracia. Es la hora de abrir los ojos frente a la falacia de que tan solo tenemos esta alternativa. Es la hora de la dignidad.



editorial MILENIO



57

Joan Carrero



Los cinco principios superiores



JOAN CARRERO

Los cinco principios superiores

Cómo reconducir la gran transformación en la que se encuentra inmersa la especie humana



Joan Carrero, a finales de 1973, conoce el movimiento de la no-violencia y hace suyo el testimonio de Martin Luther King en su discurso de recepción del Premio Nobel de la Paz:

“Jesucristo me ha proporcionado el espíritu y la motivación; Mahatma Gandhi, el método.” Un año después, prófugo de la justicia militar española y en plena dictadura tanto franquista como argentina, trabaja junto a su esposa tres años en los Andes argentinos, con los indígenas collas. En 1992 constituye en Mallorca, junto a otros compañeros, la Fundació S’Olivar y el Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos. Desde 1994 ha liderado acciones con numerosos apoyos, como el de decenas de premios Nobel y figuras internacionales, el de los grupos políticos del Parlamento Europeo y el de cientos de ONG. Durante la década 2000-2010, Adolfo Pérez Esquivel y otras personalidades han presentado su candidatura al Nobel de la Paz, que ha recibido gran cantidad de apoyos: desde el unánime de instituciones como el Congreso de los Diputados hasta el de personalidades como Baltasar Garzón, Vicente Ferrer, Raimon Panikkar, José M.ª Mendiluce, Jon Sobrino, Pere Casaldàliga o José Luis Sampedro.

editorial MILENIO

www.edmilenio.com